

S E R M O N

Q V E P R E D I C O

EL PADRE Fr. ALONSO GOMEZ
 Supprior del Conuento de Sãto Domingo el
 Real de Murcia, en las honras que se hizieron
 a la Catolica Magestad del Rey Don Fe:
 lipe III. en el mismo Conuen-
 to, en doze de Mayo,
 de 1621.

DEDICADO AL DOCTOR DOMINGO
 Abbad y Huerta, Fiscal del S. Oficio de la Inquisicion
 de la Ciudad y Reyno de Murcia.



Con licencia en Murcia, Por Luis Beròs, Año 1621.

R 9877

es S E R M O N

Q V E P R E D I C O

DE PADRE F. ALONSO GOMEZ
del Convento de S. Domingo el
Real de Murcia, en las horas que se hizieron
a la Católica Magestad del Rey Don Fe-
lipe III. en el mismo Conuen-
to, en la noche de Mayo,
de 1581.

Por el Doctor DOMINGO
de S. Pedro, Fiscal del S. Oficio de Inquisición
de esta Ciudad y Reyno de Murcia.



En Murcia en el Año de 1581.

* APROVACION. * 122

POR comission de nuestro muy reuerendo padre el Maestro fray Iuan Gil, Prouincial de la Prouincia del Andaluzia, de la Orden de Predicadores, vi, y examine este Sermon, si era digno de que se imprimiesse; y auendolo leydo, hallo se puede muy bien imprimia, porque contiene muy buena y sana doctrina, y muy buenos lugares traydos muy a proposito, y lo firme en 28. de Iunio, de 1621, años.

*Fray Iacinto de Hozes
Maestro y Prior.*

A P R O V A C I O N .

AViendo visto este Sermon por comission del señor Doctor don Alberto de Lison Dean desta santa Iglesia de Cartagena, y Governador, Prouisor, y Vicario general deste Obispado, digo que no hallo en el cosa contra nuestra santa Fê, y buenas costumbres, sino mucha erudiccion, y doctrina saludable para la edificacion del pueblo Christiano, acompañada con muchos lugares de escritura, docta y agudamente explicados: y así juzgo que se puede imprimir. Deste Conuento de san Augustin.

*Fr. Lope de Tordaya
Prior.*

A 2



Centimetres **TIFFEN** Color Control Patches

© The Tiffen Company, 2007

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black





AL DOCTOR DOMINGO ABAD
y Huerta, Fiscal del Santo Oficio de la In-
quisicion de la Ciudad y Reyno
de Murcia.

L V E G O que supe el gusto que v. m. tenía de leer este Sermon, y que para esto me le pidieron algunas personas, a quien v. m. auia comunicado este desseo, me determinè de estamparlo, y dedicarlo a su persona, assi por darle la autoridad y estimacion que por la mia no podia, como también por agradecer algo del grande fauor y merced que yo recebi de que v. m. le quisièsse leer. Escrito de mano me le pidieron, y yo lo doy, y dedico impresso a v. m. sin añadir, ni quitar palabra de como lo prediqué, con lo qual acudo, no solo al gusto de v. m. sino al de muchos que me le pidieron; fiado que a tal sombra no marchitaràn estas pocas hojas los ardores y fuegos de necios censuristas: confieso que la dadiuz es pequeña, pero puedo dezir a v. m. y con mucha verdad, el adagio comun; *Si de sunt vires, tamen est laudanda voluntas*; esta mire v. m. que es no solo grande, sino grandissima, hija de vn desseo que de seruirle tengo, a quien nuestro Señor guarde infinitos años, con el aumento de estado que su persona merece.

Fr. Alonso Gomez.

THEMA.



T H E M A. 29

Domine si sic uiuitur, & in talibus vita spiri-
tus mei corripies me, & uiuificabis me; ecce
in pace amaritudo mea amarissima.

I S A I A E 38.

GRANDE fuera la ingratitud de mi Religio
si en la muerte de nuestro Rey, y Señor, Don
Felipe Tercero (que este en gloria) no mostrara
el sentimierto de agradecida, en ocasion de
tan gran perdida, al amor q nos tuuo en vida. El que
mostro a este santo habito, bien lo dio a entender su
Magestad con las obras en las Cathedras que perpe-
tuò, en los Inquisidores que hizo, y en tãtas mitras cõ
q le honrò, juntando el amor con obras (que es el ver-
dadero, como dize S. Gregorio: *Probatio dilectionis ex
habitu est operis*) heredãdo este amor de sus antepassa-
dos, atendiendo sus Magestades a los seruicios q mi
Religion à hecho a la corona de Castilla, como lo cõ-
fessa vna carta que nuestro Rey muerto escriuio quã-
do viuo al Capitulo Prouincial que se celebrò en Se-
gouia el año de 11. que (fino me acuerdo mal) comen-
çaua assi: Ya sabeys Padres la aficion que mi corona
tiene a essa Religion, assi por los seruicios della rece-
bidos, como por el deudo que tenemos a N. G. P. S.
Domingo; desseo el acierto dessa elecciõ, &c. En esta
y en otras muchas cartas q se podran ver en la 4. par.
de la centuria de mi Orden, compuesta por el Señor

D. Greg.
hom. 30.
in Euãg.

Sermon funeral en las obsequias del

Obispo de Monopoli; manifiesta su Magestad el ardentissimo amor que nos tuuo, juntamente con otras mil mercedes, de las quales alli se da testimonio de lo vno y de lo otro; de las palabras, y de las obras, se infiere que nos amò ternissimamente. Pues si vn amor se paga cõ otro, bien es mi Religiõ se muestre agradecida (quãto es de su parte) en las obras cõ este sumptuoso tumulo, y en las palabras en las que yo dixere, pagando en su muerte parte del amor que nos tuuo en vida; imitãdo en esto a los Egipcios tan hõradores de sus difuntos, quanto viuissimos en Hieroglyphicos, los quales sobre la sepultura de su difunto esculpiã vn hermoso coraçon herido con vna saeta, y vna letra que dezia: *Tecum amor in sepulchro*. Por cierto discretos barbaros, y mote bien sentido! muerto estays en la sepultura, pero en ella, y con vos viuo nuestro amor. Confessamos, õ gran Filipino, y Monarca del mundo que estays muerto y en el sepulcro, pero ahi, y cõ vos viuo nuestro amor y amistad; la muerte os hirio señor de muerte, y a nosotros con vn mismo tirò nos passò el coraçon, y con el lastimado, asì de la muerte, como del amor, os ofrecemos el dia de oy este sufragio tan agradable, no solamente a los ojos de los hombres, sino tambien a las de Dios: como lo dio a entender la Esposa en el capitulo primero de los Cantares, adonde combidando a su diuino Esposo se quedasse en su casa, la alaba con vna estraña manera: *Tigna domorum nostrorum cedrina, laquearia nostra cipresina*: como si dixera mas claro: Quedaos acá Señor, y no os vays, que no os quedays en la calle, cama limpia ay, y como vnas flores: *Lectulus noster floridus*; y aposento cubierto, y bien enmaderado con cedro, y ricos enlaçados de cipres. Que dezis Esposa santa? siendo como soys tan discreta,

D. Greg.
hom. 30.
in Evg.

Cant. I.

Ibidem.

ta, quereis que leuantando los ojos vuestro diuino
Esposo, los ponga en madera de cipres? mirad que pa-
rece aguero, y vuestra casa la tendrá por de mal pea-
re; porque el cipres es simbolo de la muerte, y sepul-
cro: *Funesta est arborum procerum monumenta cipressus.*
Y aun por effo conozco yo el ingenio de mi Esposo,
que va de mejor gana a la casa donde ay luto; y me-
moría de la muerte, que a la casa del banquete; así lo
dixo el: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum*
conuiuij. Eccles. 7. Pues si yo pretendo aficionarle a Eccles. 7.
que entre en casa, y se quede en ella, con que podrè
obligarle mas, sino con dezirle, y darle a ender, que
desde los cimientos hasta las vigas hallará memoria
de la muerte que le aficione? Donde claro nos dize,
quanto gusta Dios de morar, habitar, y viuir donde
ay luto, y memoria de la muerte: y pues oy en esta su
casa se haze memoria de luto, y muerte, y muerte tal
como es la de nuestro Rey, cierto estoy habitará en
ella. Y pues todo mi sermon ha de ir encaminado a
esse fin, gran confiança puedo tener que ha de morar
en mi memoria, en mi entendimiento, en mi lengua, y
en mi espiritu, fauoreciendome con su diuina gra-
cia, &c. A V E M A R I A.

Verdaderamente, señores, que para persuadir,
y predicar la muerte, no auia de subir a este lu-
gar vn hombre humano de carne mortal ves-
tido como yo, sino vn hombre amortajado cõ
figura de muerto, como vn Lazaro, que saliesse de la
sepultura con sus ligaduras, y mortaja, porque este tal
auiendo passado por la muerte, la predicaria con ma-
yor eficacia, y espiritu. Porque si para auisar a los hõ-
bres las penas terribles del infierno, le parecio al rico
auariento

Sermon funeral en las obsequias del

auariento era menester salieffe vn condenado a dezirles que hiziessen penitencia, porq̄ no fuessen a padecerlas, como lo dixo el mismo, estando en aquellas rigurosissimas y ardētissimas llamas abrafandose: Ha padre Abrahã, q̄ tienen por fueños estos dolores quié da cuéta dellos, y como no sabe a lo que saben, los dicen sin espíritu: *Sed si quis ex mortuis ierit pœnitentiã agent.* Si vieran delante de si vna alma condenada cargada de cadenas, aherròjada, rodeada de fuegos, cercada de demonios, sin hablar palabra, les haria temblar. Afsi digo yo (almas criadas para el cielo) q̄ para predicar lo que es muerte, auia de subir al pulpito vn muerto cõ infinias de tal, vna persona del otro mûdo, y afsi como negocio tã dificultoso de persuadir, dize S. Iuan, q̄ viene vn Angel, cosa de la otra vida, a auisar, y dezir esto, oyêdo vna voz del cielo q̄ dezia; q̄ la muerte no es mala auenturãça, pues son bienauenturados los q̄ mueren en el Señor: *Audiui vocẽ de celo dicentẽ mihi, scribe beati mortui, qui in Dño moriuntur.* Adõde cõsidero yo viene este Angel cõ vna carta como mensagero del cielo, auisando a los hõbres como hã de morir, y que en la muerte cõsiste en la dicha, y buena andãça. Pero veãmos a quien viene dirigida y encaminada esta carta, o q̄ sobrescrito trae? O misterio diuino! carta es, y en blãco viene el sobrescrito, y no dize para quié. Claro està, q̄ si vais en casa del correo adõde ay muchas cartas, y os las ponẽ todas delante, leeis los sobrescritos, y dezis; esta es para fulano, y esta para fulano, y no las abris, ni hazeis caso dellas, porq̄ no vienen para vos, pero la q̄ viene en vuestro nõbre, essa tomais, abris, y leeis. De la misma suerte muere el otro, y dezis, no viene para mi esta carta; muere vuestro vezino, no viene para mi esta carta;
muere

Luca. 16

Apocal.
10.

muere vuestro amigo, vuestro hermano, vuestro marido, vuestra muger, vuestro hijo, y dezis, q̄ no es para vos esta carta, y pensais q̄ no aueis de morir: pues para q̄ todos entiēdā q̄ esta carta viene para todo el mūdo, venga sin sobrescrito; no venga para este, ni para aquel en particular, sino en general para todos, y así no traiga sobrescrito, y entienda cada vno q̄ viene para el. Pero, ò lastima grande! que nadie la quiere recibir, y todos huyen della; no ay quien la quiera abrir, porque nadie se quiere morir. A quien la daremos q̄ quiera morirse? demosla al Rey Agag, que está vencido en el campo por el Rey Saul, lleno de trabajos y miserias, afligido, y captiuo, deseando mas la muerte, que viuir en tal miseria. Tomad Rey aquesta carta: y con auer de morir dize que no la quiere, y responde: *Siccine separat amara mors?* Desta suerte diuide, y aparta la triste y amarga muerte? Pero no me espāto, que es Gentil, y no tiene conocimiento del verdadero Dios. Demosla al fante Job, que con tantas plegarias pedia a Dios la muerte: *Quis det vt veniat petitio mea, & quod exspecto tribuat mihi Deus, & qui cepit ipse me conterat, soluat manum suam, & succidat me.* O si ya Dios me cumpliēse mis deseos, y pues ha comenzado a darme tantos trabajos, me los augmentasse de suerte que con ellos diēse cabo de mi vida. Pues tomad fante Job aquesta carta, no os affixais por esso; y responde: *Nunquid ego sum catus, aut mare, quia circumdidisti me carere?* Por ventura, Señor, soy yo algun mar, o vallena, que me encarcelais? El mar ya se sabe que es tan grande, que si Dios no le huiera puesto raya, limite, y termino: *Terminum posuisti, &c.* Ps. 103. cubriera, anegara, y assolara toda la tierra. La vallena es vn animal tan feroz: *Draco iste quem formasti, &c.* Ibidem.

1. Reg. 15.

Job. 6.

Job. 7.

Ps. 103.

Ibidem.

A 5 que

Sermon funeral en las obsequias del

Job. 7.

Ibidem.

3. Reg.
19.

que si anduiera por acá se tragara todos los animales de la tierra, y así la puso Dios como en vna cárcel allá en alto mar, para que de allí no pudiesse salir, ni hazer mal. Dize pues el santo Job: Por ventura, Señor, soy yo algun mar soberuio, y hinchado, que quiero auassallar, y sugetar a los demas? soy yo alguna vallena, algun animal feroz, algun hombre cruel, y tirano? antes, Señor, he sido pies de los coxos, manos de los mancos, sustento de los pobres; que males hago yo, para que así me querais encarcelar? *Ecce nunc in puluere dormiam*; matadme Señor, quitadme la vida; pero yo os digo, que no auéis de hallar otro Job: *Et si mane me quaesieris non subsistam*: mirad que si muero oy, no me auéis de hallar mañana. Pues como, santo Job, no desseaades la muerte, y la pediades con tantas ansias? como aora huys della? Pero no me espanto, porque su negocio no estaua justificado: pensauan sus enemigos que padecia Job por sus pecados; y para que se entienda lo contrario, y que no padece por ellos, rehusa la muerte. Demosla a aquel que *petiuit animam suam ut moriretur*. Yua el santo Elias huyendo de la Reyna Iezabel, tan cansado, y fatigado de hambre, y sed, que desseo viniessse la muerte por el, y apenas tuuo este desseo, quando se aparto del camino, y se recostò a la sombra de vn Enebro, que es arbol còtra ponçoña. Dezidme, santo Profeta, no auia otro arbol en esse monte, o campo donde os acostades a dormir, para que viniendo vn aspid, vna viuora, o otro animal ponçoñoso os picara, y se cumpliera vuestro desseo, que dezis teneis de morir? no veis que os entrays debaxo de vn arbol, que su virtud es contra ponçoña, y así conseruareis la vida? Y aun por esso se sienta debaxo del Enebro, para que el le guarde

de de los animales por coñofos; deffeò morirfe, arre-
 pintiofa prefto. Pues a quien la daremos en el Testa-
 mento viejo que quiera recibirla, y morir con esta
 carta? a nadie; porque entonces la muerte era muy a-
 marga, era muy defabrida. Pues quando la muerte fue
 dulce, y fabrosa? quando Christo Señor nuestro mu-
 rio en la cruz; entonces con las amarguras de su muer-
 te hizo dulce la nuestra. Aqui fe notará vn lugar de
 los Cantares. 5. marauillofo a este proposito (fino me
 engaño) donde habládo la Espofa de las diuinas fai-
 ciones del Espofa, llegando a la boca, dix: *Labia eius* Cant. 5.
sicut lilia distillantia mirrham primam: sus labios fon
 como vnas azuzenas, o lilios que estan distilan-
 do mirrha a marguiffima; que effo quiere dezir, *mir-*
rham primam. Y luego vn poco mas abaxo dize: *Ibidem*
Guttur illius suauiffimum, su cuello es suauiffimo: pala-
 bras que parece no conciertan entre fi; porque fi la
 boca está llena de mirrha amarga como hiel, y tan lle-
 na que rebosa por los labios effa amargura, y la estan
 vertiendo distilandola, como puede fer que el pala-
 dar y cuello (que es la via por donde passa lo que fe
 come) sea tan dulce y suaué? y no como quiera sua-
 ue, fino en grado superlatiuo suauiffimo? y aqui otra
 letra, *Guttur eius dulcedines*. Que quiere dezir, todas
 las dulçuras possibles? mal se aparean cosas tan dife-
 rentes, amargura, y dulçura. Para inteligencia desto,
 se ha de notar, y aduertir, lo que notò, y aduertio el
 Euangelista, quando hablando de aquella amarga y
 aheleada beuida que dierõ al Señor en la cruz, dixo:
Cum gustasset noluit bibere: gustò la hiel, pero no la be- Matt 27.
 uio, antes la dexò caer por los labios a fuera. Señor,
 que nouedad es esta en effa beuida? si la gustais, por-
 que no la tragais? y si no la auéis de tragar, para que
 la

la gustais aora? Sabeis porque? para descubrir el mysterio de su muerte, y la nuestra. Christo Señor nuestro no solo se considerò como cabeça deste cuerpo místico de la Iglesia, sino tambien todo su cuerpo, que son los fieles que estan vnidos y juntos con el, en los quales el amargura de la muerte, y la hiel de aquel trance que Christo padecio en la cruz, de tal manera la sintio la cabeça, que fue Christo, que para el solo fue amarga, y de hiel, y para el resto de su cuerpo (esto es los miembros sus fieles) fue dulçura; y a significacion desto guste la hiel la cabeça, pero no la trague; no llegue essa amargura al cuerpo, que son los fieles juntos con el: y con esto queda entendido el lugar de los Cantares; los labios llenos de mirrha amarga, el cuello lleno de dulçura, la muerte amarga para Christo, para los fieles dulce. Veis aqui, señores, como ya la muerte, despues de la de Christo, es dulce para nosotros. Demos pues aora esta carta a vn hombre del Testamento nuevo, quando ya la muerte es dulce, que cõ facilidad la tomarà. Demosfela a san Pablo, que dize:

Ad Phil. *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* Deseo ardentissimamente morir, y verme con Christo. Pues tomad, santo Apostol, esta carta, que en ella viene la muerte a medida de vuestro desseo; y al tiempo del recibirla encoge la mano, y responde: *Nolumus spoliari, sed superuestiri* No queremos desnudarnos desta carne mortal, sino antes añadir dias a nuestra vida. O negocio extraño! que todos se escusan de la muerte, y nadie quiere recibir esta carta por no morir. A quien se la daremos? Demosfela a vn enfermo en la cama, que tiene poca esperança de su vida. O gran Monarca del mund, Rey de las Españas; a vuestra Magestad embia Dios esta carta, y en ella el mismo recaudo, que al otro

Ad Phil.
1.

2. ad Cor.
5.

otro Rey Ezechias enfermo: *Dispone domui tue, quia morieris tu, & non viues.* Y los Setenta: *Dispone de domo tua.* Disponed de vuestra casa, componed vuestra alma, hazed testamento, que presto auéis de morir. Terrible sentencia! Alargò luego la mano a tomarla? no. Temio el recibirla? si; que al fin en ella estaua su fin y muerte; y al mas valiente haze temblar aquel vltimo trance, aunque sean Reyes. A los quales dize san Augustin sobre el Psalmo 47. hablando con los Reyes justos, como nuestro Rey Felipe III. *Nolite ergo timere ne vobis auferatur regnũ mundi huius, dabitur vobis regnum Cœlorum.* A quien mejor se le pueden aplicar estas palabras que a nuestro Rey, quando viendose tan enfermo temio la muerte? No temais buen Rey el dexar este Reyno temporal, que buen trueque es darlo por el eterno; si bien es acertado vuestro temor, tomando el consejo de otro Rey santo: *Et nunc Reges intelligite, &c. seruite Domino in timore.* Atencion Reyes, la barba sobre el hombro, seruid a Dios con temor. *Et quid fecerunt?* Pregunta san Augustin; y responde con David: *Ibi dolores vt parturientis.* Allí fueron los dolores semejantes a los que tiene la muger quando está de parto, que son los mayores. *Quid sunt dolores parturientis, nisi dolores pœnitentis?* Pregunta, y responde el mismo santo. Que dolores son estos de parto, sino los de vn coraçon arrepenido? quales fueron los de nuestro gran Monarca Filipo III. cercano a su muerte. Allí fuerõ los dolores, allí los arrepenimientos, allí el cõfessarse temeroso, y por gran pecador, allí el pedir a vozes perdõ a Dios de sus culpas, allí la abundancia de lagrimas derramadas delante de la deuotissima imagẽ de N. Señora de Atocha, pidiẽdole fuesse su medianera. Que es esso buẽ Rey? vos temeis aviẽdo viuido

Isai. 38.
Septuag.

D. Aug.
Ps. 47.

Ps. 47.

D. Aug.
ibidem.

Sermon funeral en las obsequias del

Pf. 121.

Batab.

do tã ajustado cõ la ley de Dios? Pero no me espãto q
tengais effos temores, pues fois dechado de vn verda
dero penitente, y desseais viuir mas para auentajaros
en la virtud, cuyos desseos y temores admitio la Ma
gestad diuina, y en retorno le trocò el temor en con
nança de que se auia de saluar, pues despertando de
vn breue sueño, le hallaron tan otro, que se imagino
en el auia recibido grandes consuelos del cielo de
que yria a gozar del por las eternidades, y el que an
tes temia la muerte (como otro Rey Ezechias) pide a
Dios se cumpla ya su voluntad, y muere de buena ga
na. Que trueque es este tan de improuiso? ya temia, y
ya no teme? ya rehusaua el tomar la carta, y ya la pi
de? Pareceme puede responder con aquellas palabras
de David: *Latatus sum in his qua dicta sunt mihi, in do
mum Domini ibimus.* Estaua triste, temia el trance amar
go de la muerte, por no saber el fin della, si me auia de
condenar, o saluar, pero ya estoy sin temores, y ale
gre; *latatus sum*: porque me han dicho tengo de yr a
la casa del Señor, que me tengo de saluar. Batablo.
Lator cum mihi dicunt eamus ad domum Domini. Alegro
me porque me dizen vamos a la casa del Señor. Todo
lo qual fundo en lo que nuestro gran Monarca dixo,
y hizo, quando boluiendo el rostro al otro lado, co
mo respondiendole a quien le llamaua, dixo: Ya voy, ya
voy Señora: Y a la Virgen santissima de Atocha: Ma
ñana Virgen sacrosanta os tengo de ver. Luego le a
uian dicho por felizes nueuas, *in domum Domini ibi
mus?* y por esso se alegra, *latatus sum.* Y diziendole los
Medicos no moriria desta enfermedad, respondio:
Os engañais amigos, que si he de morir. Luego se in
fiere de aqui le auian dicho de parte de Dios lo que
al otro Rey enfermo: *Morieris, & non viues;* morireys
desta

de esta sin falta; y con estas nuevas, ciertas esperanças de su saluacion: *O (inquam) vita secura ubi absque formidine mors expectatur, imò & exoptatur cum dulcedine, & excipitur cum deuotione.* Dixo S. Bernard. *serm. ad milites templi. cap. 1.* O vida segura, y mil vezes felice, adonde se espera vna muerte sin miedo, se dessea con dulçura, y se recibe con deuocion. Acabaronse los miedos de nuestro Rey, trocòse la amargura en dulçura, y espera la muerte con deuociõ; y pudo dezir muy bien las palabras de mi Thema, las quales dixo vn enfermo Rey sentenciado a muerte: *Domine si sic uiuitur, & in talibus vita spiritus mei corripies me, &c.* Señor, si assi se viue para morir con tales cosas, me corregireis y enmendareis los temores y miedos, que corregido y enmendado, la amargura amarguissima de mis dolores, temores, y muerte, y la guerra que me dauan, ha parado en paz, en seguridad, en dulçura, y en deuocion.

Domine si sic uiuitur; Señor si assi se viue. Por cierto palabra bien corta, y Vizcayna. Aurà alguna lengua que en breue tiempo (qual yo le tengo) pueda dezir el modo de viuir del mundo? aurà algun entendimiento tan gallardo, que abrace todos los modos de viuir? Pero con la cortedad del mio dirè lo que alcançare; *Domine si sic uiuitur.* Señor si assi se viue. Como assi? comiendo, beuiendo, durmiendo, regalandose, gozando de las riberas, entrando en jardines, cortando flores, haziendo ramilletes, vistiendo sedas, rompiendo telas, y brocados: *Domine si sic uiuitur.* Como assi? hurtando, y quitando lo ageno, estrupando la virgen, infamando la casada, afrentando la viuda, maculando el ecclesiastico y religioso, haziendo injusticia al pobre, sin memoria de Dios, ni de su ley: *Domine si sic*

Sermon funeral en las obsequias del

si sic uiuitur. Como assi? Que oy foy libre, mañana esclauo; oy foy Rey, mañana vassallo; oy foy noble, mañana pechero; oy me sienta en la silla, mañana en el suelo; oy priuo, mañana caygo de la priuança; oy en mesa de Rey, mañana en horca de justicia, como
Esther. 7. Aman: agora como y beuo en los vasos consagrados, luego me leen la sentencia de muerte, y me la firma vna mano en la pared, como a Baltasar: oy Rey como Dionisio, mañana enseñando niños en Sicilia en la escuela; oy hermosa y arrebolada, mañana comida de perros, como Iezabel; oy con cabellos pesados a peso de oro, mañana hechos dellos cordel, colgado y alanceado como Absalon; oy aclamado con autoridad y honra, y mañana sin ella, como Adonias; oy con hazienda sin numero, mañana sin media vara de lienço con que limpiar el podre que sale de mis carnes, como Iob; oy con fuerças como vn gigante, mañana cō menos q̄ vna hormiga, como Goliath. *Domine si sic uiuitur.* Si, assi se viue. Como assi? oy con la cabeça como vna piña de oro poblada de rubios cabellos, mañana sin pelo, hecha vna calabera fea y desnuda; oy con ojos garços y serenos, mañana con ojos lagañosos; oy con dos cejas que parecen arcos que estan sustentando la hermosura de vna frente, mañana puestas en ruyna; oy con labios como corales, mañana cardenos y feos; oy con dientes como aljofares, mañana masco con las enzias; oy con la tez como vn espejo, mañana con mas arrugas que vn pergamino mojado; oy moça y en corro de ellas, mañana vieja, y en compañía de ancianas; oy donzella, mañana casada, y effotro viuda. *Domine si sic uiuitur.* Señor si assi se viue. Pero el Romance legitimo destas palabras, es el que se sigue. *Domine si sic uiuitur.*

viuitur; si afsi se viue. Como afsi? muriendo. Quotidiè Seneca:
morimur, quia quotidiè demitur aliqua pars vite noſtra.
 Cada dia morimos, porque cada dia te nos va dismi-
 nuyendo la vida. Y ſan Hieronimo: *Quotidiè morimur,* D. Hiero.
& nos in corruptibiles videamur. O locura de los hom-
 bres, que ſe imaginan inmortales, eſtandose mu-
 riendo cada dia. Eſto miſmo dixo ſan Gregorio: D. Greg.
Defectus quotidianus corruptionis, quid eſt aliud, niſi que- hom. 32.
dam prolixitas mortis. Eſte defecto quotidiano del in Ewāg.
 cuerpo, y ſu corrupcion, que otra coſa eſ fino vna
 prolixidad de la muerte, que cada dia nos va con-
 ſumiendo la vida? Y el Nyſſeno: *In ipſo momento quo* D. Greg.
viuimus, à vita transire incipimus. Al instante y mo- Nyſſen.
 mento que començamos a viuir, en eſſe punto co- in oratio.
 mençamos a morir. Que eſ el nacer? vn caminar a de dor-
 morir. Que eſ el viuir? vn morir. Que ſon las comi- miētibus.
 das y regalos? vna diſpoſicion para morir. Que ſon
 los dias que por mi han paſſado? que las ſemanas?
 que los años? que los San Iuanes, y Paſcuas deſſea-
 das? fino vn cercarme al morir? Aſi ſe viue, mu-
 riendo naciendo; muriendo viuiendo; muriendo
 en las Paſcuas, muriendo en los guſtos y deleytes,
 muriendo en los trabajos, muriendo ſiempre en to-
 do tiempo. Eſto le quiſo dar a entender Dios al Rey
 de Tiro, el qual fue tan ſoberuio que ſe quiſo ha-
 zer Dios, mandando a ſu Profeta Ezechiel le aui-
 faſſe que era mortal, ya por palabra, ya por obra.
 Primero con palabras en el capitulo 28. *Morieris in* Ezechiel
interitu occiſorum. Y mas abaxo: *Morte in circumciſſo-* 28.
rum morieris. Mira Rey (como ſi dixera) que eres
 mortal, que has de morir. Y luego con obras, man-
 dandole que leuante el grito, y lo llore: *Leua plan-* Ibidem.
ctum ſuper Regem Tyri. Vereis quando vno ſe eſtà
 B murien-

Sermon funeral en las obsequias del

muriendo, la candela en la mano, y en la otra vn
Christo, enclauados, y desencasados los ojos del
cuerpo en el, y en la misericordia diuina los del al-
ma, vnos le dizen Iesus, otros Credo; a este tiem-
po los hijos, la muger, el marido, viendo morir a
quien bien quieren, y que està para dar el vltimo a-
liento, leuantan el grito llorando por la partida del
que muere, sin que basten consuelos humanos: assi
parece quiso Dios dezirle al Profeta llore al Rey de
Tyro; como si dixera mas claro: Leuanta el grito, y
llora a esse Rey, para que aduertida que se està mu-
riendo. Y las endechadoras que llorauan los difun-
tos, no leuantauan el grito, ni cantauan las endechas
hasta que el cuerpo estaua en el feretro, y lo querian
lleuar a enterrar. Dezirle pues Dios al Profeta, *Le-
ua planctum super Regem Tyri*, no fue otra cosa que de-
zirle: Dile que se tenga ya por muerto; y lo que has
de cantar en sus endechas entre otras cosas, ha de
Ibidem: ser: *Aurum opus decoris tui, & foramina tua in die qua
conditus es preparata sunt*: El oro con que tanto te
honraste, y en que tanto confiaste, y tus agujeros
están preparados, y dispuestos desde el dia que te
criaron. Que significa alli, *foramina*, lo declaró el
Caldeo, que traslada assi: *Verumtamen non conside-
rasti cadauer tuum, quod factus sis foraminibus, qua
die creationis tuae firmata sunt tibi*. Donde se vee cla-
ro, que *foramina* significan las sepulturas, y los agu-
jeros donde lo han de poner: y assi quiso dezir: A ti,
y a tu oro desde el dia que te criaron los fueron dis-
poniendo para la sepultura. Pero aduertid aquellas
primeras palabras: *Verumtamen non considerasti ca-
dauer tuum*: Ha Rey inconsiderado, que no conside-

Falte tu calauera, o cuerpo muerto. Pues, Señor, si el cadauer, o calauera no lo es en vida del hombre, sino despues de muerto, como lo auia de considerar antes de morir? Verdad es que vn hombre viuo no es cadauer, pero auia de considerar si tuuiera juyzio lo que despues auia de ser. Y bien se echa de ver que habla en este sentido, pues dize, no consideraste: por que la consideracion y memoria no està en el hombre despues de muerto, quando ya faltaron en el las potencias del alma, y assi le quiso dezir; no te consideraste muerto, y en la sepultura, para la qual fue Dios disponiendote desde que te criò. Quando el santo Tobias, y su muger Sarra se fueron la primera noche a su aposento como marido y muger, aquella misma noche al amanecer llamó Raguel a sus criados, para que juntamente con el fuesen a hazer vna sepultura para enterrar al desposado. Santo Dios! no aguardara primero que muriera como los demas, y luego le hiziera la sepultura? No: sino con artificio diuino quiso que mientras ellos estauan juntos supiesesen que su padre estaua cabando la sepultura, para que los golpes de los azadones cauafsen en el coraçon de los desposados, para que la memoria de la muerte los templasse, y compusiesse en el matrimonio, usando del, no como bestias para sus deleytes, sino para el fin que Dios lo ordenò. Esta parece fue la traça que usò Dios con el Rey de Tyro, que desde el dia que lo criò parece le estaua labrando, y acabando la sepultura, para con su memoria humillarle; y pues le labraua la sepultura, entendiera que estaua desafuziado de la vida, y se yua muriendo aprisa. Y no es de poca

Thob. 8.

Sermon funeral en las obsequias del

consideracion la palabra que añade el Profeta en su
endecha: *Aurum opus decoris tui, & foramina tua prepara-
rata sunt tibi*: juntò el oro y la sepultura, aludiendo sin
duda a la antigua costumbre con que solian enterrar
los tesoros con los Reyes y Principes: Iosepho cuen-
ta que Hircano abrió el sepulcro del Rey David, y
facò tres mil talentos de plata. Y Sozomeno autor
graue, del sepulcro de Zacarias, que se descubrio en
tiempo del Emperador Honorio, dize que en el se ha-
llò vn Infante con vna corona en la cabeça, y çapa-
tos en los pies todo de oro, y el cuerpo vestido de
vna preciosa ropa, que deuia de ser de lo mismo, pues
durò hasta aquel tiempo. Y esta costumbre nos dizen
tambien san Hieronymo, y Lyra. Finalmente fue co-
sa muy vsada, seria posible para defengañar a los hõ-
bres de que las riquezas no podian librar de la muer-
te. Y esto es lo que dize Ezechiel al Rey de Tyro:
En los agujeros de las sepulturas se pondra el oro,
y tu cuerpo, y veràs como el oro no te librarà de la
muerte. O alma criada para el cielo, si acabasses ya de
entender, que ni el oro, riquezas, hermosura, ser, va-
lor, y estimacion no te pueden librar de ser mortal,
y que actualmente te vas muriendo. Sino es que de-
zimos, que juntar el Profeta el oro con la sepultura
que te acompaña en vida, es dezir, que lo mismo es
estar viuo q̄ muerto con las riquezas; solo ay esta dife-
rencia, que en vida te vas muriendo, y en la sepultura
lo estàs del todo. Quãdo pecarõ nuestros primeros pa-
dres, castigòles Dios con vn sanbenito de pieles de
animales (fossieguense los entendimientos amigos
de nouedades) para lo qual se ha de entender que an-
tes yuan vestidos de vnas hojas de higuera, que es
vno de los arboles de mas larga vida del Parayso:
y como

y como san Hieronymo, y san Gregorio dizen, no era como estas higueras que tenemos acá, sino vnas higueras que en su manera de crecer parece se querian eternizar en la tierra, porque crecia vna rama muy alta, y despues se agouiaua hasta el suelo, y boluia a echar profundas rayzes, y de alli boluian a salir nuevas ramas y pimpollos: de manera que estaua vna higuera destas del Parayso hecha vna dança de arcos de edificio, y la fruta deste arbol era sabrosissima. Miralos Dios vestidos a nuestros padres con las hojas de esta higuera, y dize: Aysi con hojas de higueras os vestis? eternizaros quereis en la tierra? rayzes de larga vida quereis echar en ella? arcos y edificios hazeis para sustētar la vida? gustos y deleytes. buscays, q̄ es lo q̄ significa la fruta de esse arbol, pensando que aysi se viue? Que no no; matad dos animales, y mirad como ellos mueren, que *sic viuitur*, aysi se viue, muriendo, y las pieles lleuadlas tan cerca, y entended que se viue muriendo, muriendo naciendo, muriendo creciendo, muriendo en la niñez, muriendo en la juuentud, muriendo en la edad robusta, y en todo tiempo muriendo. O santo Dios, que ayre tan apesado es el que nos cerca, que nadie se escapa desta enfermedad? que humor y mal tan folapado es este, que nos va consumiendō sin sentirlo? que herida mortal es esta, que nos defangra? a que pechos nos criaron? que padres tan dolientes fueron los nuestros, que salimos tan enfermos? que apenas somos nacidos, apenas hemos començado a viuir, y ya todos nos estamos muriendo? Si hermano: porque *sic viuitur*, aysi se viue muriendo. Esto mismo parece que significò Dios en el modo que tuuo de hazer a nuestro primer padre. Hizo por ministerio de los Angeles

Sermon funeral en las obsequias del

D. Aug.

D. Hiero.

Beda.

Genes. 2.

vna estatua, (afsi lo dize sã Augustin, san Hieronymo, Origenes, y Beda) y bonitamente se llegò hàzia la boca de la estatua, y por alli le encañò la vida: *Insufflauit in faciem eius spiraculum vite*: con vn soplo le dio la vida. Aueis viuto como se haze el vidrio? saca el oficial la massa, o yerua encendida del horno, y con vna pequeña y sutil ceruatana de hierro puesta en la boca sopla, y va encañando el ayre, y con esta diligencia se va hinchando el vidrio, y con el ayre le haze cuerpo, afsiento, cuello, y molduras, la ciñe por donde ha de yr ceñida, la ensancha por donde ha de yr ancha, dale vna y otra buelta, y en todo esto no ay otra consistencia sino ayre, y sale vna garrafa, vna redoma, vn brinquiño que se lleva los ojos. Pues veamos, si como vidrio nos fabricò Dios a soplos, y toda nuestra consistencia es tan quebradiza como el vidrio, diremos que se viue viuiendo? No por cierto. No se viue, sino se muere, no viuiendo, sino muriendo: porque si es como el vidrio el hombre, a vn tris se pierde la hechura. Teneis vn hijo bien dispuesto, galan, y discreto, cayò en la cama, muriofe: que fue effo? era vidrio, hizo se pedaços la hechura. Que se ha de hazer? *sic viuitur*. Teneis vna hija que es la lumbre de vuestros ojos, hermosa, virtuosa, que se lleva los ojos de todo el pueblo, y en lo mejor de su edad muere, no fue otra cosa sino caer el brinquiño en tierra, y hazer se pedaços, porque era de vidrio: *Sic viuitur*; afsi se viue. Aguardad señores, que no auemos acabado con el emphasis deste *si sic viuitur*. Apartaos, hazed lugar, y sacadme vn difunto de vna de essas sepulturas con su mortaja, y barboquejo, ponedlo en lo alto de esse tumulo, a vista todos. Amigo como se viue? no hablas mudo? no hablas cuerpo sin alma? no me oyes

oyes sordo? como se viue? habla; y no nos atemorize señores ver hablar vn muerto, que no ay en el faccion, coyuntura, ni hueffo que no sea vna lengua con que nos habla. Fuiſte viuo? Si. Como se viue? *sic*; aſſi muerto. Fuiſte rico? Si. Como se viue con eſſas riquezas? *sic*; con eſta pobreza, ſin mas que eſta mortaja. Fuiſte valiente? Si. En que pararon eſſas fuerças? *sic*; en eſta flaqueza. Fuiſte hermosa? Si. Que se hizo la hermoſura? adonde la bizarria, las galas, rizoſ, y tocadoſ? *sic*; todo vino a parar en eſta fealdad. Mas para que buſcamos agenoſ exemploſ, teniendo el preſente. O Principe, y Monarca del mundo: ò gran Felipe Tercero, y primero en la virtud, como oſ confidero Rey poderoso, ya en eſſe tumulto defunto, eſta pregunta oſ viene ajuſtada mejor que al gran Ceſar, a quien el glorioſo ſan Auguſtin hizo eſta miſma pregunta, conſiderando ſuſ hueffoſ, y ſepulcro. De ſuſ palabras tomarè laſ neceſſarias para mi intento, mudando tan ſolamente el nombre de Ceſar en Felipe:

Vbi nam eſt Philippi corpus preclarum? vbi magnitudo diuitiarum? vbi multitudo dominorum? vbi caterva varonum? vbi acies militum? vbi equi veloces? vbi thronus regalis? vbi mutatoria veſtimentorum? te namque verebantur homines, te timebant Principes, te colebant vrbes, te timebant omnes; vbi quaſo ſunt hac omnia? D. Aug. tom. I.º ſerm. 4.º ad fratres in eremo.

Donde eſtà el cuerpo oloroso, y preclaro de Philipo? donde la grandeza de ſuſ riquezas? donde la muchedumbre de señores de ſuſ Cõſejoj, Camara, y Estado? donde el acõpañamiento de loſ Grandeſ? donde loſ fuertes y cõcertadoſ exercitoſ, y gente de guarda? dõde loſ caualloſ regaladoſ, ligeroſ, y valièteſ? donde

Sermon funeral en las obsequias del

donde el sitial y dosel de magestad ? donde las galas de su recamara ? A vos Christianissimo Rey veneraban los hombres por poderosos y Principes que fuesen ; de vos temblauan los Reyes enemigos , las ciudades mas poderosas os rendian vassallage : no fue todo esto nuestro Rey ? Si ; pues *ubi quaso sunt haec omnia ? Sic* ; en esto vino a parar todo : los olores buenos en estos malos , los acompañamientos en esta folledad , el sitial de magestad en este ataúd , los vestidos en esta mortaja , el respecto en esta defestimacion , el temor de viuo en el temor de muerto , porque *sic viuuntur* , afsi se viue . Señor , ya que os bolueis al sepulcro , de donde os saquè para hazeros esta pregunta , que me dezis que diga a esta gente , que en vuestras honras me està oyendo ? que *si sic viuuntur* : que si se viue afsi muriendo , y en esto viene a parar todo , que te corrijas .

Iob. 10.

Et in talibus corripies me, & viuificabis me. Con cosas semejantes, cõ tales muertes nos corrige Dios, y es de manera, q̃ cõ su correcciõ nos da la vida: *Corripies me, & viuificabis me.* Danos la vida para q̃ la enfrenemos, y alcancemos la eterna. El santo Iob: *Vitam* (dezia) *& misericordiam tribuisti mihi, & visitatio tua custodiuit spiritum meum.* Confieffo Señor, que afsi en salud, como en enfermedad me auéis dado la vida, y vna visita vuestra guardò mi alma. Toma la metafora de vn enfermo q̃ ha passado vna graue enfermedad, y ya q̃ va cõualeciẽdo le visita el Medico, y le dexa vna recepta de buẽ regimiẽto, no comais carne de baca, queso, ni verdura, &c. q̃ todo effo es dañofissimo, y gouernãdose el enfermo por este ordẽ, se preserua y guarda de la recayda. Afsi dize el santo Iob: *Visitatio tua custodiuit spiritum tuum: vna visita vuestra Medico ðl alma mia guardò mi*

Iob. 30.

mi

mi alma de alguna enfermedad, que le podia ser gran cayda, dexando en mi coraçon escrito el buen orden, con el qual serà preferuado mi espiritu enfermissimo de caer en vna enfermedad grauissima. Esta visita cõ que Dios enmienda, y preferua a vn alma, es *in talibus*, en casos semejantes de la muerte de nuestros amigos. Lleuase vn vezino de pared en medio de vuestra casa; que es esso? *in talibus, &c. visitatio tua, &c.* visitas que Dios haze para la guarda de vuestra alma. De dos que andan juntos, comẽ juntos, duermen juntos, que llegue el golpe de la muerte, y lleue de la mesa, de la compaña, y de la cama a vno de los dos; que fue esso fino visitas de Dios que haze a tu alma enferma? Està David enfermo en el alma: mas claro; està amancebado con Bersabe, quiere darle Dios salud, y visitale por el Profeta Nathan en su nombre, y mandale que vaya a corregirle, y enmendarle. El Profeta considerando vn Rey poderoso, y enamorado, y estos tales quã mal reciben la reprehension; a esta culpa propria ponele vn reboço de agena, entra en Palacio, y dize: Rey en vna ciudad auia dos hombres, el vno muy rico, que tenia mucho ganado, el otro muy pobre, no tenia mas que vna ouejuela, la qual amaua tanto como su propria hija, y tanto que *erat de pane illius comedens, & de calice bibens, & in sinu eius dormiens*; sentauala a su mesa, comia en su mismo plato, beuia en su mismo vaso, y dormia con el en su cama: el rico para cierta ocasion quitòle la ouejuela al pobre, y por quitarsela quitòle juntamente la vida. Enojase David, y leuantase, como si dixessemos de la filla, airado, diziendo: *2. Reg. 12.*
Viuit Dominus filius est mortis qui fecit hoc, & reddet ouẽ in quadruplum: Viue el Señor que es digno de muerte, ha de morir, y pagar la oueja quatro doblado. Notese

Sermon funeral en las obsequias del

aquel *felius est mortis*. Tened David, no veis que lo que dize este Profeta no puede ser así? oueja ay que coma con su amo a la mesa en su mismo plato? y beua en su mismo vaso? y duerma en su regazo y cama? quando no supierades que cosa eran ouejas no me espantara, pero auendolas vos apacentado, y pastoreado casi toda vuestra vida, no sabeis que las ouejas no pueden recibir, ni son capaces de tales regalos? Ea que estais enfermo, y parece de suariais con la calentura del amor sensual; y pues estais enfermo, y yo soy medico de parte de Dios que os visita, cerrad los ojos, y recibid la purga abriendo los del alma; alla va: *Tu es qui fecisti hanc rem*: Tu eres el hombre poderoso, tu el rico, y que tienes mucho ganado, tu el que te enamoraste de Bersabe, tu el que quitaste la vida a Urias por quitarle su muger. O mysterios altos de Dios! apenas se declarò el Profeta, quando leuanta el grito a Dios, y dize: *Peccavi Domino*: Pequè Dios mio, pequè Señor, conozco mi culpa, espero el perdò de vuestras piadosas entrañas. Reparad aqui en el *reus est mortis*, y en el *peccavi Domino*. Veamos que es la causa que David así como el Profeta le declara y dize su pecado, el se conuierte, y pide a Dios perdon? la razon es, (y no mia, sino de vn Padre muy docto de la Cõpañia de Iesus) David sentenciose a si, diziendo, era digno de muerte quien tal hizo, pues como el Profeta le declarò la persona, y David conocio que era la suya, y vio como si dixessemos la muerte al ojo, se conuierte a Dios, y dize aquel pequè con todo su coraçon, corrigiendo y enmendando su alma, sanando con el la enfermedad que le aquexaua. Y confirmase este pensamiento con lo que luego le dize el Profeta: *Non morieris Dominus transtulit peccatum tuum*. No veis como la

P. Lorin^o

la muerte, y aun su memoria corrige, y da vida al alma: *Corripies me, & uiuificabis me.* Quiere Dios corregir, y enmendar a vn Nabucodonosor, loco, insensato, desuanecido, y sin juyzio, tanto que quiso hazerse adorar por Dios, y que hincassen la rodilla ante el; enojasse Dios (y ya veis si tenia razon) y para corregirle y enmendarle ponele en sueños vna estatua misteriosa, cabeça de oro, pechos de plata, muslos de bronze, piernas de hierro, y pies de barro; baxa vna piedra de vn monte, y dando en los pies de barro, vereis derrumbarse, y caerse toda aquella maquina, reboluiendo el oro con la plata, oro y plata con el bronze, oro, plata, y bronze con el hierro, oro, plata, bronze, y hierro con el barro, dando todo en tierra, y en la sepultura. Señor, que flemma es esta vuestra, que siendo este Rey tal, que el castigo que hazeis en la estatua merecia que se hiziesse en su persona, lo hazeis en vna cosa insensible, aguardandole a él plaços, y mas plaços? siendo Rey idolatra, altiuo, y soberuio, y que os quiere quitar la honra, y darcela a sí, le esperais el castigo, que fuera bien desde luego executar en el, assolando su Reyno? que me significais en esso? que? *in talibus corripies me:* que con estas fantasmas pretendiendo enmendar y corregir vn espíritu: y aunque me fuera facil acabar desde luego con esse Rey arrogante, y lo que hize en la estatua hazerlo en el mismo, soy tan Dios en mis cosas, que les quiero corregir con ponerles el daño en cabeça agena. Bien afsi como la madre, de vna caña vestida con vna sabana haze vn espantajo, a quien ella llama el coco, el bu, el fantanton, con que espanta el niño, para que se dexen vestir, o poner la camifilla: afsi Dios nos haze vn coco, vn bu, vn fantanton, que es *in talibus*, que son estas muertes, estos

Sermon funeral en las obsequias del

estos tumulos con que nos amonesta, y auisa, para que la vida sea buena, y nuestro espiritu se componga, y se meta en cintura. Pero Señor, para que hazeis este espantajo de tantas piezas? de oro, de plata, de bronze, de hierro, y de barro? Porque con el quiero enmendar, y corregir a todos, a Reyes, a vassallos, a libres, a cautiuos, a nobles, a villanos, a ricos, a pobres, a chicos, a grandes, a Papas, y a monacillos; a todos quiero corregir con este espantajo de la muerte, porque se diga, que *in talibus corripies me, & uiuificauis me*. Y notese que toda la riqueza y maquina de la estatua la derribò y destruyò vna piedra cortada y sin manos: *Petra scissa sine manibus*. Cosa misteriosa! cortada, y que esse corte sea hecho sin manos; negocio es que espanta: porque para cortar vna cosa no se corta ella assi, porque si se desmorona, no es esso cortarse, pero cosa tajada y cortada sin manos, nouedad causa. Agora miren las manos, entre otras significaciones que tienen, vna es que significan la reprehension, el auiso, y amonestacion: y assi en nuestro language Español, quando estais enojado con alguna persona, y le quereis reprehender para la enmienda, dezis, que le auéis de dar vna mano, quiere dezir, vna reprehension, y vn auiso, que le auéis de amonestar que se enmiende; esso es dar vna mano: y al niño quando ha hecho alguna trauessura, le lleuais al maestro, y dezis le dè vna mano de açotes, que es lo mismo que reprehenderle, y auisarle para la enmienda. Agora pues se entendera el *sine manibus*: y pues las manos significan reprehensiones, y auisos para enmendar la vida, fera dezir, que la piedra de la muerte vino sin reprehensiones, sin auisos, y amonestaciones, que pues las que ha hecho no han bastado, ni os auéis aprouechar do

do dellas, cortese essa piedra de la muerte sin manos, y esse tajo y corte de la vida sea sin auisar, y sin amonestar con vna enfermedad larga, donde aya lugar de confessar los pecados, y dolerse dellos, fino *sine manibus*. Venga la muerte repentina sin tiempo, y sin amonestaciones. Va el otro seguro por la calle, cae vna teja de lo alto, y dandole en la cabeça, en poco tiempo muere. Que es esso? *Petra scissa sine manibus*. Dale al otro vn dolor de costado, que en tres dias lo despacha desta vida. Vna puñalada que le atrauiesse el coraçon al otro triste. Todo esso no es otra cosa, fino piedra cortada sin manos. Tantas muertes repentinias sin confessar, muertes son sin auisos, y sin amonestaciones; piedras son cortadas, y sin manos, en pena y castigo de no aueros aprouechado de tantos auisos como Dios à dado en las muertes agenas, en tãtos tumulos, en tantos dobles de campana como vemos, y oymos cada dia. Quien no sabe la historia de Absalon? la ingratitude que tuuo con su padre, y el oluido de la ley de Dios? al qual para persuadirle quanto le conuenia el saber que era mortal, primero le leyò Dios essa leccion, auisandole que auia de morir. Edificò Absalon vn sepulcro para su entierro, y pusole por titulo y nõbre, manos de Absalõ: *Vocauitq; titulũ nomine suo, & appellauit manus Absalõ*. Como quiẽ dize: Las manos y obras de Absalon, son obras y manos de hombre que se ha de morir. Santo Dios! que quiere dezir sepulcro con manos? Que? que en esse sepulcro ha de venir a parar quien lo hizo, y que es vn despertador, vna matraca que està golpeando a la oreja, es sepulcro con manos, con auisos correcciones, y amonestaciones. Pues veamos, corrigiose, enmendose, acordose de la muerte? No. Alto pues, venga la muerte

2. Reg. 18

te

Sermon funeral en las obsequias del

re sin manos, sin auisos, y castigue esse olvidadizo! Yua Absalon huyendo en vna mula en la batalla que dio contra su padre, y passa por debaxo de vna enzi-
na, y quedase colgado della, y de sus cabellos; justo castigo merecido a su locura, y oluido. Pregunto, que manos detuieron aqui a Absalon? quien le prendio de los cabellos? Nadie. Como diziendo: Pues en vuestro sepulcro huuo manos, auisos, y amonestaciones para corregiros, y enmendaros, y no quisistes, venga la muerte sin manos, sin auisos, y sin tiempo; venga la muerte de repente. Y aunque pudiera el con sus manos desmarañarse los cabellos, y librar-se, pues tuuo tiempo mientras el soldado fue a auisar a Ioab, permite Dios que ni essas le ayuden, ni essas tenga en su muerte; no tenga esse auiso. Y dizen los Hebreos (como refiere el Abulense) que entonces se le abrio el infierno, y que vio alli Absalon aquella tan obscura y denegrida carcel, aquellas llamas crueles y vengadoras; como diziendole Dios: Pues no atendistes al sepulcro con manos que podia saluaros, atended al sepulcro del infierno a que os aueis condenado. No le sucedio asì a nuestro Rey Felipe Tercero, no le vino la muerte sin auisos, ni le cogio desapercebido; y sino mirad las diligencias que hizo en componer la conciencia, y alma, que dexando a parte el cuydado que tenia ordinario de confessar, y comulgar a menudo, en esta vltima enfermedad apenas cayò en la cama quando hizo confesion general de toda su vida con su confessor principal, fiando del en la muerte, lo que en la vida, no menos que su alma, y gouierno de su Reyno, como de quien se deue tener satisfacion: con lo qual respondo a los dezires tantos, y tantas murmuraciones de malas intenciones. Pregunto,

gunto, es mal confessor el que pudiendo ser oy Ar-
cobispo de Toledo, no lo fue por darlo a nuestro
Principe don Fernando, auiendo pedido esta mer-
ced a su Magestad, sin saber para quien la pedia? Es
mal confessor por quien dixo la Reyna doña Marga-
rita nuestra señora, teniendo sus hijos delante; hijos
veis ai a vuestro padre, señalando al confessor? Es mal
confessor el q̄ quedando por albacea y testamentario
de nuestro Rey don Felipe Tercero, y dexandole su
Magestad ochenta mil ducados para que dispusiese
dellos a su voluntad, no los dio a su Orden, ni a sus pa-
rientes, sino los repartio dentro de la casa Real? Es
mal confessor el que alcançô de su Magestad para nue-
stro Principe don Carlos la Encomienda de Portu-
gal, poniendose a peligro de muchas pesadumbres,
por estar antes concedida? Es mal confessor el que
por defender las cosas justas, y conforme a concien-
cia, ha estado a peligro de perder la vida? Quitad allâ
con vuestras coplillas, que son coplas de ciegos, y
ciegos de passion, que primero dexareis vos de ser
sembrador de zizañas, y mentiras, que este habito
dexe de ser fiel, y leal a la Corona Real. Pero va-
mos a nuestro proposito. Confessosse generalmen-
te su Magestad, y mandò le traxessen el santissimo
Sacramento del Altar por viatico, y recibiole con
gran deuocion, protestò la Fè, y pidiendo perdon
de sus culpas, mandò le truxessen el de la Extre-
mauncion, con que se apercibio para resistir a las
tentaciones del demonio, con que en aquella ho-
ra haze guerra (que este es vno de sus efectos, co-
mo dize el Concilio Tridentino) y demas de las di-
ligencias hechas en treynta y tres dias, q̄ estuuu en la
cama

Sess. 14.
c. 2. de sa-
cram. Ex-
tremum
ctio.



81. Sermon funeral en las obsequias del

cama por momentos se reconciliaua con los confesores que hallaua a mano, ya con este, ya con aquel; efectos de vna conciencia temerosa de Dios, y escrupulosa, que aun los amigos de Dios no se escapan de estos temores, y escrupulos. Exemplo tenemos en vn David, el qual despues de auer confessado su culpa, y auerla Dios perdonado: *Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.* Viuia con este cuydado, y entre estos miedos, y fiado poco de la penitencia hecha, y mucho de la misericordia diuina, añadia siempre nueva diligencia: *Exercitabar, & scopebam spiritum meum.* No dexaua de la mano al espiritu, dauale vna y otra a la conciencia, y vn ojo y otro a mi alma; y aunque sabia q̄ Dios auia sacado la mancha de la culpa della, toda via la estregaua mil vezes, y otras tantas, sin dexar la escoyilla de la mano del dolor, y arrepentimiento; requeria los mas seguros rincones del coraçon, para que ni vna telaraña se quedasse en ellos. Y esto mismo hazia nuestro gran Monarca Felipe Tercero en todo el discurso de su enfermedad, si bien es verdad se auia confessado generalmente, como vn David requeria por momentos su alma, daua mil bueltas a su conciencia, limpiandola con otras tantas reconciliaciones, para que Dios le hallasse apercebido, corregido, y enmendado (si en el auia que corregir, y enmendar.) Reparò el bienauenturado san Athanasio Sinaita, Obispo de Antiochia en vnas palabras de san Lucas en el capit. 12. adonde tratando el Señor de quanto les importaua a los hombres estar preuenidos, y velando para su venida, dixo: *si in secunda, aut in tertia vigilia venerit, & ita inuenerint beati sunt serui illi.* Si en la segunda, o en la tercera vigilia los hallare el padre de familias aperce-

D. Atha.
Sinait.

Luce 12.

apercebidos, y velando, estos son bienaventurados. Repara el santo, y dize: Porque Señor llamas bienaventurados a los que estuieren apercebidos en la segunda, o en la tercera vigilia de la noche? bien sabemos q̄ ella estaua repartida en quatro vigilias, niñez, juventud, edad robusta, y vejez; pues porque no hazeis mención de la primera, y de la quarta, sino solamente de la segunda, y de la tercera? Y lo que responde el santo es; que en la primera vigilia de la noche, que significa la niñez, y en la quarta que significa la vejez, pocos son los que estan dormidos, porque en la niñez aun no ha comenzado el sueño de los vicios, y en la vejez ya es razon que todos ayan despertado del, y así a essas horas ya es razon que todos velen, y esté apercebidos; y no se puede persuadir el padre de familias que a essa hora aya nadie que duerma. Lo que ay mucho de estimar es, quando en la juventud, y edad robusta, que son la tercera, y quarta vigilia, quando la sangre hierue, el vicio engaña, los incentiuos de la carne dan guerra al espíritu, y tantas ocasiones le cercan, aya quien vele, y se aperciba para la hora de la muerte, y venida del Señor. Y esto es lo digno de alabar en nuestro Rey, que cogiendole la muerte a los quarenta y quatro años en la tercera vigilia de su vida, no se le conociesse vicio ninguno, tan deuoto, tan recogido, tan contemplatiuo, tan modesto, tan casto, tan justo, tan santo, que se le puede dar el nombre de *Beatus es seruus ille*, pues le hallò el Señor vigilante, corregido, y enmendado; y porque esto tenga su premio, dize adelante nuestro lugar.

Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Reparò con mucha razon S. Clemente Alexandrino en aquella salida q̄ hizo el Real Profeta David de su palacio Real, por

Sermon funeral en las obsequias del

por ocasion de vn hijo desuergongado, (que vno con esta tacha fuele poner a sus padres en estas ocasiones de afrenta, y aprieto) y reparò mucho q̄ se saliesse sin gorra, descalço; sin sandalia de seda y oro, y casi desnudo; y q̄ en esta ocasion aduertia el texto sagrado q̄ esta falida tan pobre, tan agonizada, y de priessa fueffe por donde auia muchos oliuos fertilissimos. O alteza de la misericordia diuina! Que mysterio es este Señor, q̄ passe Dauid en esta ocasion por medio de oliuos, que son simbolo de la paz? fue darle a Dauid vna esperanza de q̄ essa persecucion, y guerra de su hijo auia de acabar en paz; como diziendo: Passad Rey perseguido, affigido, y pobre por entre essas matas y ramas de oliuos, que en esso os quiero dezir tendreis presto paz, y con breuedad se acabará essa guerra. Consuelo grandissimo para los que tenemos viuo el sentimiento de la muerte de nuestro Rey; hizo su falida deste Reyno tēporal destocado, desnudo, y pobre, pues la mayor gala q̄ lleua es vna mortaja, pies por el suelo, y huyendo va desta vida, perseguido de la muerte; pero cōsuelése todos sus Reynos, y vassallos, y en particular mi Religion (q̄ tan gran sentimiento deue tener) q̄ si bien es verdad sale como otro Dauid, va a parar al monte de las oliuas de la gloria, adonde està la verdadera paz. Consuelense todos sus aficionados, acabaronse las penas, y començaron los descansos; acabaronse las tristezas, y començaron las alegrías; acabòse la hambre, y llegó la hartura; acabòse la amargura, para gozar de la dulçura celestial; acabòse la guerra, para gozar de la paz; acabòse la corona temporal, para tomar posesion de la eterna. Tropeçò vna vez el gran Monarca Cesar caminando por la Africa, y al tropeçar cayò, y por dissimular el caso dixo: Tengote Africa,

Africa, no es caer, sino tomar la possession de Africa. Tropeçò este gran Monarca del mundo en su enfermedad postrera, y cayò en la sepultura, y pudo dezir lo que el gran Cesar; no es cayda, sino possession que tomo de otro Reyno mas rico: guerra es para el cuerpo, pero paz es para el alma: *Ne lateris super me inimica mea, quia cecidi, consurgam cum sederò in tenebris.* No te alegres, ni glories, ò muerte, porque cay en la sepultura, que yo me leuantarè a mejor vida, adonde todo es paz, sin mezcla de guerra, ayudado de Dios, y de su misericordia, adonde yo pueda dezir, *Ecce in pace, &c.* Direisme, Padre es posible que no le dio guerra, y le hizo amarga su muerte el apartarse de sus hijos, y dexarlos? Cerrar los ojos a tales prendas? claro està que le seria gran tormento. No lo entendeis, antes por el mismo caso que los dexò fue menos su muerte, y ella tuuo mas de vida, pues viue en ellos. Bien lo dixo Isaias en este capitulo que he predicado, quando le notificò a Ezechias que auia de morir: *Dispone domui tuae, quia morieris, & non viues.* Aueis de morir, y no aueis de viuir. Esto segundo parece que està demas, y que es palabra superflua; claro està que si muere no ha de viuir. No està muy claro, y es mysterioso lenguaje. Quando muere quien tiene hijos, muere y viue en ellos, segun el dicho del Ecclesiastico: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus similem enim relinquit post se:* Si quien muere es padre, como sino muriera, porque dexa hijo en quien viue: y como Ezechias no tenia hijos quando el Profeta le notificò la sentencia, le dize: *Morieris, & non viues:* Moriras del todo, pues no dexas hijos en quiẽ viuas. Luego el fiero de Dios q̄ muere cõ hijos muere y viue, y su muer

Micha
7.

Eccl. 30.

Sermón funeral en las obsequias del

te tiene menos de muerte. Segun esto, si nuestro Rey
Dios tenga en su gloria nos dexò Rey, y Principes, que
Dios guarde muchos años, luego su muerte no fue to-
talmente muerte, ni murio del todo. Claro està pues
viue en sus hijos. De aqui piẽso yo se deuieron de ori-
ginar aquellas ansias q̃ tenia su Magestad de morir en
Viernes santo. O como desseo mi Dios morir en esse
dia; pero ya que es vuestra volũtad sea antes mi muer-
te, yo me conformo con ella. Tuuo estos ardentissi-
mos desseos por morir, y padecer las penas d̃ la muer-
te, quãdo Christo Señor nuestro padecio las suyas en
el arbol de la cruz: y tambien seria posible por enca-
rar en este desseo otro misterio. Para lo qual es de no-
tar, q̃ su hijo y nuestro gran Philipo Quarto nacio en
Viernes santo: y como el auẽ Fenix que de sus cen-
zas renace otro Fenix, assi nuestro Fenix y vnico ex-
plo de Reyes quilo morir en el dia que nacio su hijo,
de quien se espera ferã otro Fenix vnico en valor y
virtud, quedando y viuiendo Philipo Tercero en Phi-
lipo Quarto, viuiẽdo en la tierra, y en el cielo. El Pro-
feta Ezechiel tratando de la vida que el justo ha de
tener en el otro mundo, lo dize con sola vna repeti-
cion desta palabra, *vita viuet*, viuiua vida. Y san-
ctus Pagnino, *viuendo viuet*. Y lo mismo Batablo; viuien-
do viuirã. Y si auemos dicho que viue acá en su hijo,
o hijos, viuiendo allá en el cielo viuiua dos vidas, en
el cielo, y en la tierra, *viuendo* en su hijo, *vita* en la
bienauenturança, adonde gozarã la paz eterna
por todas las eternidades, que es la

Ezechiel
18.

Pagnin.

gloria. *Quam mihi &
vobis, &c.*

(.?.)

PRONUNCIAMIENTO EN LAS

LEYES DE LA VILLA DE

Se hizo en el convento de la Magistad, de el
Rey Don Felipe, Philipo tercero, que está
en el Cielo, este año de 1621.

Maestre Fr. Antonino de Miranda, Prior
de Santa Ana de Cartagena,

Padre Maestro, fray Juan Ol. Provincial
de Andalucía, y Calificador
del Santo Oficio



En la Villa de...
Yo el Rey, por mandado de su Magestad
Juan de... y...

FOLLETOS
VARIOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST. 11

TAB. E

N.º 14